

LA AIF EN ACCIÓN

Mozambique: De la recuperación tras el conflicto al crecimiento elevado

Tras largos decenios de guerra, Mozambique ha surgido como una de las economías de África con mejor desempeño. Al momento de su independencia, Mozambique era uno de los países más pobres del mundo, pero en los últimos 10 años su economía ha crecido anualmente a un ritmo superior al 8%, registrando la tasa de crecimiento más alta de todos los países importadores de petróleo de África. Entre 1997 y 2003, se logró rescatar de la pobreza absoluta a tres millones de personas, principalmente en las zonas rurales. La mortalidad infantil ha disminuido y las matrículas escolares han aumentado.

Mozambique es uno de los principales receptores de recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF), fondo del Banco Mundial para los países más pobres del mundo, y de otros donantes que participan activamente en África. La AIF ha contribuido al éxito de Mozambique no sólo con apoyo financiero, sino también aportando sus conocimientos técnicos especializados, así como su experiencia a nivel mundial y su capacidad para aprovechar el amplio espectro de actividades a favor del desarrollo.

Indicadores del país	1990/92	2005/06
PIB per cápita (US\$)	150	310
Inflación media (%)	39	9,7
Deuda externa (% del PIB)	286	81
Incidencia de la pobreza (%)	69 (1997)	54 (2003)
Tasa neta de matrícula en la escuela primaria (%)	43	71
Tasa de mortalidad de menores de cinco años (por 1.000)	235	152
Población (en millones)	16,5	20,1

Fuentes: Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Gobierno de Mozambique, Banco de Moçambique y FMI; encuestas nacionales de hogares; Ministerio de Educación; y encuestas demográficas y de salud.

LOGROS DEL PAÍS

Tras la finalización de los conflictos que se extendieron a lo largo de tres decenios, Mozambique ha realizado progresos económicos y sociales

Mozambique libró esporádicamente una guerra anticolonialista durante 13 años, hasta que obtuvo su independencia en 1975, luego de lo cual el país estuvo inmerso en una guerra civil que duró 16 años y en la que aproximadamente un millón de mozambiqueños perdió la vida y muchos más se vieron obligados a huir de sus hogares. A partir de la suscripción del acuerdo de Roma en 1992, que permitió restablecer la paz, una nueva constitución ha garantizado un sistema político multipartidario, una economía de mercado y elecciones libres.

Crecimiento y reducción de la pobreza

Durante los últimos 10 años, el país registró un crecimiento medio superior al 8% anual, impulsado por el buen desempeño en los sectores de transporte, comunicaciones y construcción, al igual que por la recuperación de la agricultura. La firme aplicación de reformas fundamentales trajo aparejado un gran cúmulo de inversión extranjera directa en aluminio, gas natural y titanio.

Entre 1997 y 2003, la pobreza disminuyó alrededor del 15%, lo que implica que casi tres millones de personas salieron de la pobreza extrema en el curso de seis años. La reducción de la pobreza fue mayor en las zonas rurales (del 71% al 55%) que en las zonas urbanas (del 62% al 52%). Mozambique es el segundo país del mundo –después de Viet Nam–, que ha logrado este resultado.

En el marco de las iniciativas de alivio de la deuda, el valor actual neto de la deuda externa pública se ha reducido a la mitad, del 25% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2003 y 2004 al 12% del PIB en 2006.

Estos éxitos se han cimentado en la estabilidad general de la macroeconomía, la reforma de las políticas, el gasto público que beneficia

a los pobres y el sólido apoyo de los donantes, medidas éstas que, en su conjunto, generaron un robusto crecimiento en la mayoría de los sectores de la economía.

Los principales logros incluyeron:

- **Liberalización del comercio:** Durante los últimos 10 años, las exportaciones han aumentado a una tasa anual del 20% y, a raíz de ello, Mozambique es uno de los pocos países de África cuyo porcentaje de las exportaciones mundiales ha aumentado.
- **Recuperación de la agricultura:** A partir de 1992, la producción ha crecido, en promedio, un 5,6%; un mitad de este aumento obedeció a la ampliación de la superficie cultivada y el resto, al crecimiento de la fuerza de trabajo y la obtención de mayores rendimientos. El porcentaje de hogares agrícolas rurales que han adoptado las técnicas recomendadas por los agentes de extensión agrícola aumentó del 2,4% en 2000 al 13% en 2004.
- **Condiciones propicias para las inversiones** en “megaproyectos”, entre ellos inversiones en fundición de aluminio, gas y minerales que están añadiendo 1,5% al año al crecimiento del PIB.
- **Gestión eficaz de los desastres:** Mozambique adoptó medidas adecuadas en respuesta a las graves inundaciones y el ciclón que azotaron el país en 2007, lo que demuestra que ha aumentado su capacidad para gestionar desastres naturales.
- **Reforma del sector financiero,** que incluye la creación de un banco de la reserva independiente y medidas orientadas a promover la competencia en el sector de bancos comerciales. Uno de los logros recientes fue concertar una estrategia con el fin de lograr que, para 2007, todos los bancos del país se ajusten a las normas internacionales en materia de presentación de informes.
- **Mejoras en la educación:** Desde 1991 hasta la fecha, la matrícula neta en la escuela primaria ha aumentado 65 puntos

porcentuales y la tasa de egreso del ciclo ampliado de enseñanza primaria se duplicó y llegó al 40% en 2003.

- **Mayor nivel de salud:** La mortalidad de lactantes y de niños menores de cinco años ha disminuido 35 puntos porcentuales respecto de los niveles de 1990.
- **Reducción en los costos del transporte:** El número de caminos clasificados en buen estado o en estado aceptable se ha septuplicado hasta alcanzar el 70% y el número de caminos intransitables es ahora 10 veces menor y representa tan sólo el 5%. Las reformas institucionales han incrementado la sostenibilidad de las inversiones.
- **Mejoras en la disponibilidad de agua:** Entre 1996 y 1997 y entre 2002 y 2003, el acceso a agua segura se ha duplicado con creces en las zonas rurales hasta alcanzar el 27%. Las inversiones en infraestructura y las reformas institucionales en materia de gestión de servicios han mejorado la calidad, fiabilidad y sostenibilidad financiera de los servicios de abastecimiento de agua en las zonas urbanas y es probable que el país alcance la meta de los objetivos de desarrollo del milenio relativa al 70% de cobertura sostenible en las zonas urbanas.

Estos éxitos se han asentado en tres pilares que la AIF ayudó a consolidar: la firme identificación del gobierno con el programa de reformas; las reformas coherentes y bien fundadas; y grandes volúmenes de asistencia de los donantes, que cada vez está mejor coordinada.

CONTRIBUCIONES DE LA AIF

Desde que finalizó la guerra civil, la AIF ha comprometido más de US\$2.300 millones para respaldar 55 proyectos y ha elaborado más de 30 informes analíticos detallados sobre el país. Mozambique pasó a ser un elemento importante de las carteras de África de otras instituciones del Grupo del Banco Mundial –la Corporación Financiera Internacional (CFI) y el Organismo Multilateral de Garantía

de Inversiones (OMGI)–, que incluyen financiamiento y garantías para la fundición de aluminio Mozal.

La contribución de la AIF a la recuperación de Mozambique comenzó antes incluso de que se suscribiera el acuerdo de paz oficial en octubre de 1992. La AIF prestó apoyo al gobierno durante las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y un amplio espectro de donantes para crear un novedoso paquete de financiamiento adecuado a las necesidades de una economía que podía absorber con rapidez flujos de ayuda inusualmente grandes. Gracias al financiamiento, Mozambique pudo emprender reformas estructurales y, gradualmente, comenzó a recibir asistencia para el desarrollo en lugar de ayuda humanitaria.

En 1992, el primer crédito para la recuperación económica concedido por la AIF respaldó una amplia estrategia de posguerra, que incluyó la redistribución del gasto público en beneficio de los principales sectores sociales y los pequeños agricultores, la liberalización y privatización de la industria y la agricultura y la reforma del sector financiero.

Respaldo a un programa emprendido a iniciativa del gobierno

El gobierno ha establecido un claro conjunto de prioridades en materia de políticas que han señalado el rumbo que deseaba imprimir al país. A fin de consolidar su identificación con el programa de desarrollo y reducir los costos de transacción, el gobierno ha hecho hincapié en los beneficios que genera el aumento de la armonización y se ha esforzado por incorporar al presupuesto la asistencia de los donantes y por lograr que ésta guarde consonancia con su ciclo presupuestario.

Un grupo de 18 donantes¹ que proporcionan apoyo presupuestario directo a Mozambique basan sus programas en un único marco de evaluación del desempeño elaborado total-

1. Además de la AIF, los miembros del "Grupo de los 18" son: Alemania, el Banco Africano de Desarrollo, Bélgica, Canadá, la Comisión Europea, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

mente a partir de la estrategia de lucha contra la pobreza del gobierno (denominada PARPA, por sus siglas en portugués). Así pues, se designa a un donante coordinador para cada sector con miras a lograr un diálogo uniforme y coherente con el gobierno sobre las prioridades sectoriales. Los amplios estudios analíticos realizados por la AIF fueron fundamentales para elaborar la estructura de este marco, pues permitieron asignar prioridades a las medidas y los indicadores en los diversos sectores.

La AIF ha reducido gradualmente la asistencia para proyectos y se ha concentrado cada vez más en enfoques basados en sectores y en programas. A partir de 2004, ha colaborado con otros donantes para formar un grupo coherente con la finalidad de respaldar un único programa del gobierno, en lugar de un conjunto fragmentado y potencialmente incoherente de proyectos individuales de donantes.

Conocimientos técnicos especializados y experiencia a nivel mundial

El éxito logrado por Mozambique después de la guerra obedeció a varias reformas que funcionaron porque estaban basadas en sólidos conocimientos y análisis, porque tuvieron en cuenta la experiencia recogida por otros países y porque formaban un todo coherente. También fue fundamental la colaboración de la AIF, que aportó sus conocimientos técnicos especializados, así como su experiencia a nivel mundial y su capacidad para aprovechar el amplio espectro de actividades a favor del desarrollo.

Por ejemplo, el éxito logrado en la liberalización del sector de telecomunicaciones fue consecuencia de un debate sobre la experiencia recogida por Madagascar cuando el país liberalizó la telefonía móvil. Los conocimientos de la AIF sobre las lecciones aprendidas por otros países en el proceso de concesión de licencias a operadores privados de telefonía móvil despertaron el interés del gobierno. En muy poco tiempo, la AIF preparó una síntesis de los modelos de prácticas recomendadas

aplicados en África y en otras regiones, en la que puso de relieve su marcado impacto en la conectividad. Este informe impulsó al gobierno a liberalizar el mercado de telefonía móvil y, consiguientemente, los usuarios de telefonía celular aumentaron de 51.000 en 2001 a 1,3 millones en 2005.

La revolución de la telefonía celular

En 2003, cuando se incorporó la competencia y un segundo operador ingresó al mercado, el costo de las telecomunicaciones móviles disminuyó marcadamente. La teledensidad total aumentó de ocho abonados por 1.000 habitantes en 2004 a 55 por 1.000 al año siguiente.

En 2004, la AIF colaboró en la redacción de una nueva ley de telecomunicaciones y se están sentando las bases para lograr la total liberalización del sector en diciembre de 2007.

Gracias a sus sólidos conocimientos analíticos, la AIF ha desempeñado un papel fundamental en la elaboración de la estrategia de lucha contra la pobreza de Mozambique. Su evaluación de la pobreza en el país, así como las encuestas sobre agricultura, salud y educación, también contribuyeron a movilizar e infundir confianza a las autoridades políticas al demostrar que los esfuerzos para reducir la pobreza emprendidos anteriormente habían tenido éxito.

En otros análisis del país (entre ellos, un memorando económico sobre el país, así como estudios sobre desarrollo rural y turismo) se ofrecieron recomendaciones para el uso óptimo de los recursos naturales de Mozambique –la tierra, la silvicultura, la pesca, la minería y el agua–, y para integrar su ordenación en la estrategia de crecimiento global del país.

Los exámenes y las evaluaciones del gasto público (especialmente en los sectores sociales), la responsabilidad financiera, las adquisiciones, el sector financiero, el clima para la inversión y los sectores jurídico y judicial sentaron las bases para aplicar reformas bien fundadas.

Suministro y movilización de grandes volúmenes de ayuda y financiamiento privado

Los grandes volúmenes de ayuda y de flujos del sector privado han contribuido a financiar los ambiciosos programas de inversión que Mozambique ha emprendido con éxito. La AIF ha respaldado estos programas mediante la integración de los estudios analíticos, el fortalecimiento institucional y la asistencia de múltiples donantes.

El Grupo del Banco Mundial ha desempeñado un papel fundamental en la movilización de flujos del sector privado, pues contribuyó a establecer un clima empresarial propicio para los inversionistas y concedió garantías para varias inversiones de gran magnitud.

La AIF también contribuyó a impulsar inversiones del sector privado mediante servicios de asesoría, capacitación y proyectos vinculados a megaproyectos. A través de créditos de apoyo a la lucha contra la pobreza, ha respaldado los esfuerzos emprendidos para reformar el código de comercio, la ley de turismo, la reglamentación de las inversiones y la inscripción de empresas.

El apoyo de la AIF en materia institucional, de políticas y de inversiones ha permitido a Mozambique mejorar su red vial, los servicios de agua y la educación

Red vial. Durante los últimos 15 años, la AIF ha sido la principal promotora de la red vial, tanto a través de financiamiento (US\$400 millones para dos programas) como de servicios de asesoría integrales.

Sobre la base de estudios analíticos realizados cuando el país todavía estaba en guerra, la AIF prestó apoyo al gobierno para formular un programa a largo plazo y de alta prioridad destinado al sector vial, así como para obtener el financiamiento necesario para su ejecución. El programa incluía obras de rehabilitación y mantenimiento, obras civiles y medidas de fortalecimiento institucional. En materia de rehabilitación, las prioridades iniciales se basaron tanto en las prioridades agrícolas (utilizando la información derivada de la participación de la AIF en ese sector) como en la necesidad de permitir el acceso de los refugiados que regresaban al país.

A raíz de su activa participación en el programa global de emergencia para la recuperación formulado por el gobierno, la AIF contribuyó a movilizar un gran volumen de financiamiento de donantes y ayudó al gobierno a compensar las ventajas y desventajas que ello implicaba para otros sectores. Éste fue uno de los primeros ejemplos de un enfoque multisectorial.

El programa de construcción de caminos se complementó con un programa de fortalecimiento de la capacidad institucional que incluyó la creación de un fondo vial

El Grupo del Banco Mundial prestó apoyo a megaproyectos

- El OMGI otorgó garantías para inversiones en la fundición de aluminio Mozal y SASOL por un valor de US\$2.000 millones y US\$1.200 millones, respectivamente. Además, la CFI invirtió US\$145 millones en la planta de aluminio Mozal y la AIF puso en marcha un proyecto para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a concertar contratos con Mozal.
- La AIF, junto con el FMI y el OMGI, asesoraron al gobierno sobre la manera de optimizar las condiciones de un préstamo de US\$950 millones para transferir a los mozambiqueños la propiedad mayoritaria de la central hidroeléctrica Cahora Bassa, que estaba en manos portuguesas. Este proyecto podía abrir nuevas oportunidades en el campo de la energía hidroeléctrica en la cuenca del Zambezi en Mozambique.
- La AIF también está trabajando para lograr que los futuros megaproyectos –como por ejemplo la inversión extranjera prevista por un valor de US\$1.500 millones en el proyecto de carbón Moatize–, generen los máximos beneficios posibles para el desarrollo.

independiente para cubrir el porcentaje del mantenimiento que debía pagar el gobierno, utilizando para ese fin el conjunto de cargos cobrados a los usuarios de combustibles. La AIF también respaldó la creación de un novedoso programa de becas para retener al personal que había recibido capacitación y para el desarrollo de las empresas privadas de transporte en camiones y contratación.

El camino hacia la recuperación

- Gracias a dos proyectos de caminos y embarques de transporte costero financiados por la AIF, entre 1992 y 2000 se rehabilitaron más de 6.600 kilómetros de caminos rurales.
- La proporción de caminos en buen estado o en estado aceptable aumentó al 56%, mientras que antes del inicio del primer proyecto de caminos y embarques de cabotaje, en 1992, era del 10%.
- El mantenimiento de rutina mejoró considerablemente y en forma constante.
- Las obras civiles emprendidas en los caminos primarios y secundarios permitieron reducir la duración de los viajes hasta un 50%.
- La disminución del costo unitario del transporte trajo aparejado un importante incremento en el volumen del tránsito y un aumento en la canasta de bienes y servicios disponibles en las zonas rurales.

Servicios de agua. Las reformas institucionales en el sector de agua comenzaron en 1995 tras la formulación de la política nacional de agua, que contó con el respaldo de la AIF. Desde entonces, en el sector de agua de las zonas urbanas se han realizado grandes progresos en la aplicación de una política de gestión delegada, a través de la cual los activos son propiedad del gobierno y las operaciones están a cargo del sector privado.

En 1998, la AIF respaldó la creación de una sociedad tenedora de activos y un organismo de regulación que sentaron las bases para mejorar los niveles de servicio y atraer inversiones. El enfoque de Mozambique de delegar la gestión al ámbito privado ha atraído inversiones por valor de más de

US\$350 millones al sector de abastecimiento de agua en zonas urbanas durante los últimos seis años. **Alrededor del 70% de la población urbana de Mozambique se ha beneficiado del mejoramiento del sistema de obtención del agua y de un suministro más confiable.** El nivel de servicio en las ciudades atendidas por la sociedad tenedora de activos ha mejorado en forma constante durante los últimos tres años y ciudades como Pemba, Quelimane y Nampula, que antes tenían abastecimiento de agua nueve horas al día, ahora disponen del servicio las 24 horas.

Educación. Las reformas financiadas por la AIF en el sector de educación permitieron formular un nuevo plan de estudios para la enseñanza primaria, que se comenzó a aplicar a nivel nacional en 2004 y se prevé tendrá un impacto directo en la calidad de la educación. Además, la AIF respaldó otros logros, entre ellos: un programa nacional ampliado de apoyo directo a las escuelas, así como importantes iniciativas sobre salud escolar y prevención del VIH/SIDA; una nueva estrategia y modalidad de formación para maestros de escuela primaria que permita contar con maestros calificados en menos tiempo y mejorar las prácticas de distribución; la eliminación de los aranceles en la escuela primaria; y un aumento del presupuesto destinado a la educación primaria y la educación postsecundaria.

En consecuencia, **el número de escuelas aumentó de 2.800 en 1992 a 8.000 en 2003**, lo que representa una expansión sin precedentes del acceso a la educación. Para 2004, tres millones de alumnos asistían a la escuela primaria y el número de maestros ascendía a 48.000.

DESAFÍOS FUTUROS

El gobierno debe resolver tres desafíos importantes: garantizar la creación de más puestos de trabajo, mantener el crecimiento de los ingresos rurales y lograr un mayor grado de éxito en la reducción de la incidencia del VIH/SIDA.

El acceso a un mayor nivel de financiamiento externo en los próximos años, si va acompañado de la ejecución vigorosa y constante de reformas, podría acelerar el crecimiento anual real y ayudar al país a acelerar el progreso en la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio, así como a resolver algunos de estos desafíos.

Para **crear puestos de trabajo**, será preciso poner mucho más empeño en mejorar el entorno empresarial. Mozambique se ha situado en el decil inferior de la mayoría de las encuestas sobre eficiencia comercial, en las que la corrupción, la burocracia, la rigidez de los mercados de trabajo y las deficiencias de infraestructura aparecen como problemas importantes para las empresas tanto extranjeras como locales. Si bien el gobierno ha logrado atraer “megaproyectos” –en parte a través de generosos incentivos tributarios–, las inversiones que generan empleo en las pequeñas y medianas empresas no han aumentado lo suficiente.

Recientemente, se han realizado avances importantes para reducir el tiempo requerido para tramitar licencias y otros obstáculos administrativos; no obstante, el clima empresarial todavía es desfavorable.

Para **mantener el crecimiento de los ingresos rurales**, será necesario dedicar más atención a medidas orientadas a incrementar la productividad agrícola. El crecimiento de la agricultura ha comenzado a estancarse tras la recuperación después del conflicto, y es menester concentrar los esfuerzos en métodos que permitan mejorar la productividad, los que necesariamente deberán incluir: investigaciones más adecuadas que sean pertinentes para los agricultores; mayor propagación de las variedades de cultivos resistentes a la sequía; la promoción de sistemas de granjas satélite; el análisis de nuevos modelos para que los pequeños agricultores tengan acceso a los mercados financieros; medidas para propiciar las inversiones en establecimientos agrícolas de mediana y gran escala; y la actualización de la infraestructura rural, con inclusión de los sistemas de riego y la red vial.

La inversión en sistemas de riego daría buenos frutos. Si bien podrían instalarse sistemas de riego en una décima parte de los 36 millones de hectáreas de tierra apta para la agricultura del país, menos del 1% cuenta con esos sistemas, lo que representa el porcentaje más bajo de la región. Los beneficios del riego en pequeña escala son elevados: una inversión de US\$20 millones al año durante 15 años permitiría incrementar en unos US\$250 millones el valor agregado total de la agricultura para el año 2020. La falta de capacidad de almacenamiento de agua es uno de los principales obstáculos que impiden ampliar las zonas de riego. La capacidad útil de las presas del país representa tan sólo el 5% de la descarga media anual de los ríos, sin incluir al Zambezi; consiguientemente, el aumento de la capacidad de almacenamiento generaría grandes beneficios.

En lo que respecta a **mejorar la salud**, Mozambique afronta grandes desafíos, entre ellos las tasas de mortalidad de lactantes y niños que aún son elevadas en comparación con los patrones internacionales. La prevalencia del VIH –que es de alrededor del doble del promedio correspondiente a África al sur del Sahara–, es motivo de gran preocupación.

El VIH/SIDA es un problema grave. Con la actual tasa de prevalencia del 16%, se estima que para el año 2010 la esperanza de vida al nacer disminuirá de 43 años a 36 años, edad que, si no hubiera sido por la epidemia del VIH/SIDA, habría aumentado a 50 años. A pesar de que el compromiso político y el financiamiento han aumentado, la falta de recursos humanos impone limitaciones a la respuesta nacional. (En 2006, según ONUSIDA, en el país había 1.600.000 adultos infectados con VIH y solamente 4.468 médicos y enfermeras).

También es preciso mejorar el seguimiento y se están realizando esfuerzos para desarrollar un sistema integral de seguimiento financiero de las asignaciones y los gastos relacionados con el VIH/SIDA.

El paludismo y la tuberculosis todavía plantean graves problemas. El paludismo es la principal causa de muerte entre los niños: cada año fallecen entre 25.000 y 50.000 niños.

El incremento del gasto en mecanismos de extensión para difundir los servicios preventivos, el aumento de los servicios de atención de la salud prestados en la comunidad, el mejoramiento de los servicios de atención de la salud prestados en instalaciones médicas y una estrategia de extensión para la atención primaria curativa generarían una reducción significativa de la mortalidad y la morbilidad.

Por otra parte, sería viable y conveniente intensificar las inversiones en otras esferas, entre ellas:

Energía. En Mozambique, la falta de electricidad confiable (o, en la mayoría de los casos, la falta total de electricidad) es un grave obstáculo para el desarrollo. Alrededor del 64% de las empresas manufactureras considera que la electricidad es el problema de infraestructura más grave que afrontan, y si se mantiene el ritmo actual de electrificación, el 80% de los hogares más pobres no tendrá electricidad durante muchos decenios. El financiamiento adicional de la AIF permitiría acelerar la ampliación de la red de electrificación rural para así llegar a los habitantes de las zonas rurales y aumentar la confiabilidad del suministro en las zonas rurales en su conjunto.

Caminos y puentes. La rehabilitación de la red vial fue un factor importante en el fuerte crecimiento económico de los últimos 10 años. No obstante, la red vial de Mozambique es una de las menos desarrolladas de la región meridional de África; consiguientemente, para mantener el ritmo de crecimiento será necesario acelerar las obras de rehabilitación y de construcción. El suministro de recursos adicionales permitiría ampliar considerablemente la red de caminos rurales y de acceso, especialmente en las zonas con gran potencial de crecimiento, así como mejorar el estado

de los caminos secundarios y vecinales de las zonas rurales.

Enseñanzas derivadas de la experiencia de la AIF en Mozambique

En 2006, el Grupo de Evaluación Independiente (GEI) del Banco Mundial asignó una calificación satisfactoria al 93% de los préstamos de la AIF en Mozambique. Además, se juzgó que el 70% de los proyectos tenía un impacto considerable en términos de desarrollo, considerándose que el 90% probablemente persistiría.

El GEI no ha efectuado una evaluación general reciente de la asistencia de la AIF a Mozambique. Empero, pueden derivarse varias enseñanzas de las evaluaciones de los proyectos ya realizadas así como de los informes disponibles.

El firme **liderazgo del gobierno** a través del PARPA ha modificado sustancialmente la dinámica de las funciones que les caben al gobierno y a los donantes respectivamente, mientras que la AIF ha hecho converger su programa con los objetivos del PARPA y mide los logros en términos de “productos” (resultados) mucho más que en términos de “insumos” (créditos).

La experiencia recogida en el campo de las reformas del comercio y del sector financiero subraya la importancia de tener en cuenta la **economía política** de la reforma normativa. Las recomendaciones de la AIF sobre la liberalización de las exportaciones de nueces de acajú crudas fueron muy controversiales debido a su impacto en la industria local de elaboración. El problema se debió, en parte, a que se consideró que la liberalización –a diferencia de otros elementos del programa de reformas de Mozambique–, había sido impuesta por el Banco, lo que contribuyó a que careciera de credibilidad en el ámbito nacional. Las falencias del análisis realizado por la AIF sobre las complejas cadenas de valor mundiales en la industria de las nueces de acajú, así como sobre la probable respuesta

de la oferta de los agricultores, contribuyeron a agravar la situación.

Uno de los factores fundamentales fue la **flexibilidad** para adaptarse a las distintas fases de desarrollo y los desafíos específicos de Mozambique. El eje de las intervenciones se desplazó de las medidas inmediatas de reconstrucción de emergencia después del conflicto a reformas en apoyo de la sostenibilidad institucional y financiera de las inversiones en infraestructura y en los sectores sociales, y luego a reformas de segunda generación, que incluyeron el entorno empresarial y el buen gobierno.

Por ejemplo, antes de 1992, Mozambique tenía un banco público, el Banco de Moçambique, que funcionaba como banco de la reserva y como principal banco comercial. En una etapa crucial de la transición del país a una economía de libre mercado, la AIF respaldó prontamente la creación de un banco central separado y de un sector de banca comercial

privada independiente. Posteriormente, la AIF y un grupo de asociados en el desarrollo (entre ellos el Banco Africano de Desarrollo, el Reino Unido y Alemania) iniciaron un diálogo con el gobierno, basado en la confianza mutua, a través del cual están contribuyendo a crear un sector bancario mucho más competitivo y eficiente.

La **capacidad de reacción** también fue crucial para coordinar la respuesta a las inundaciones de 2000 y 2002. En ambas oportunidades, el Banco utilizó una amplia gama de instrumentos para crear una respuesta integral que se coordinó detenidamente con el gobierno y los asociados en el desarrollo internacionales y locales. Asimismo, el Banco está participando en los esfuerzos de reconstrucción tras las inundaciones y los ciclones que azotaron al país en 2007, siendo guiado por una muy eficaz respuesta del gobierno a estas crisis.

Abril de 2007.

<http://www.bancomundial.org/aif>